

rra; y el Rey en los momentos de la *desesperada*, podía caminar dos pasos—como si enrocara—y aún saltar por encima de otras piezas.

—Los problemas ó juegos de *partido*, habían de ser en determinado número de jugadas—*ni más ni menos*—y los jaques tenían que ser de *arreo*, es decir, seguidos ó continuados.

Nos felicitamos de que en México se halle el libro de ajedrez más antiguo que se cita en los anales del arte, tal como se conoce en la actualidad; y creemos que el Sr. Agreda haría un bien muy grande no sólo á la literatura mexicana, sino á la universal, consintiendo en que se hiciera una reproducción completa de la joya que posee, ora en libro separado, ora en cualquiera periódico de esta capital; pues con dicha reproducción podrían realizarse muy importantes estudios acerca de los orígenes y progresos del ajedrez.

No terminaremos estas líneas sin dar las gracias más expresivas al Sr. D. J. M. Andrade, dueño de la librería situada en el portal de Agustinos, por habernos proporcionado un rato de solaz y de positiva satisfacción, al permitirnos examinar en nombre del Sr. Agreda, el curiosísimo libro á que nos hemos referido. Por lo demás, si el estimable dueño de la obra, quisiera elegir las columnas de la *Estrategia*, para verificar la reproducción indicada, creemos excusado manifestar que lo aceptaríamos con mucho gusto, y que en ello nos veríamos extremadamente honrados.

ANDRÉS C. VÁZQUEZ.

Napoleón I. como jugador de ajedrez.

(Artículo traducido por la Srita. Esther Lucila Vázquez, del volumen I. de "Le Palamède, de Paris, año 1836, página 12.)

El Emperador Napoleón descansaba con el ajedrez de las complicadas partidas que jugaba sobre el tablero de Marengo, Austerlitz y Moscov. Este pasatiempo ha sido común á todos los grandes capitanes. El conocimiento profundo del arte de la guerra no basta para poseer en el mismo grado la ciencia del ajedrez: el mismo Napoleón lo reconoció así, un día en que acababa de ser derrotado por Berthier.

El General Conde de Merlin, el Duque

de Bassano y M. Amadeo Jaubert han tenido la bondad de comunicarnos verbalmente algunas particularidades inéditas acerca del Emperador; corresponden al programa de esta revista, y nosotros nos damos el placer de publicarlas.

En Egipto, Napoleón jugaba al ajedrez con M. Poussielgue, ordenador del Ejército de Oriente ó con M. Amadeo Jaubert. M. Poussielgue era de una fuerza superior, y batió algunas veces al vencedor de las *Prámidas*. Durante la campaña de Polonia, el Embajador persa fué introducido ante el Emperador, quien jugaba al ajedrez con Berthier. Napoleón, sin dejar el juego, le dió audiencia, sirviendo de intérprete M. Jaubert. A la vez que movía las piezas, el Emperador hizo muchas preguntas sobre Persia, el Oriente y la organización militar y civil de esos países. El persa, hábil diplomático, elogió á su patria y no escaseó las alabanzas sobre la caballería de Ispahan. Napoleón le interrumpía, pero aquel volvía á la carga con su caballería persa, poniéndola por encima de todas las del mundo. El Emperador inclinó la cabeza vivamente, del lado en donde se hallaba M. Jaubert, y le dijo: "Hacedle entender que mañana le enseñaré un poco de caballería."

La audiencia terminó. Sin abandonar la partida, Napoleón dió órdenes para que se reuniesen en el Cuartel General los cuerpos diseminados en los alrededores. Los tenía tan á la mano como los caballos de su juego, y al día siguiente el Embajador vió desfilar 40,000 hombres á caballo, como jamás hubiera podido verlos en Ispahan; caballería potente y que no debía volver á París: iba á Moscú!

En la misma campaña el Emperador jugó al ajedrez con Murat, Bourrienne, Berthier y el Duque de Bassano. Le agradaba variar su entretenimiento de costumbre con un tablero de corcho, repleto de piezas que no pertenecían á las 64 casillas: era el *Juego de la guerra*, en el cual figuraban regimientos, batallones, reductos, puentes, ríos y cañones. Este juego singular fué inventado en Alemania, por algun ingeniero desocupado, y goza todavía de mucho favor.

El Duque de Bassano jugó frecuentemente con el Emperador, en 1809, durante el armisticio de Viena. Napoleón nunca comenzaba bien las partidas de ajedrez. Desde el principio (nos dice el Duque) perdía

piezas y peones; pero de esas desventajas no osaban aprovecharse sus adversarios. A la mitad le llegaba la inspiración. La reunión de las piezas iluminaba su inteligencia; veía mas allá de tres ó cuatro jugadas y entonces ejecutaba las mas bellas y elegantes combinaciones.

El Rey de Nápoles, Joaquín Murat, tenía verdadera pasión por el ajedrez. Muchas ocasiones obligó al Duque de Bassa-

no á pasar gran parte de la noche en compañía suya delante del tablero.

Napoleón se distrajo con ese juego en su larga travesía á bordo del *Northumberland*.

En Sta. Elena jugaba diariamente. Si el ajedrez no hubiera sido noble, se habría engrandecido con solo haber proporcionado algunos momentos de distracción, al mas ilustre de los prisioneros y de los desterrados.

AJEDREZ EN ESPAÑA

PARTIDA DEL TORNEO

POR CORRESPONDENCIA

1888.—1889.

entre D. Andrés Fernández Pozo, de Gijón, y D. Manuel Herrero, de Lérida.

Apertura Rey Lopez.

BLANCAS.	NEGRAS.	BLANCAS.	NEGRAS.
(Sr. A. F. Pozo).	(Sr. M. Herrero).		
1—P 4 R	1—P 4 R	30—T R 3 D	30—T x T
2—C R 3 A	2—C D 3 A	31—T x T	31—R 1 R
3—A 5 C	3—C R 3 A	32—R 1 A	32—P 4 A
4—O O	4—C R x P	33—P 5 T R	33—T 1 A
5—P 4 D	5—P 3 T D	34—P x P	34—P x P
6—A 3 D	6—P 4 D	35—T 6 D	35—T 3 A
7—C x P	7—C x C	36—T x T (h)	36—Abandonan.
8—A x C	8—C 3 A		
9—A 3 A	9—A 3 R		
10—P 4 A	10—D 2 D (a)		
11—C 3 A	11—C 2 R		
12—P x P	12—C x P		
13—A x C	13—A x A		
14—C x A	14—D x C		
15—T R 1 R †	15—A 2 R		
16—D 4 C R	16—R 1 A		
17—T R 5 R	17—D 3 D		
18—A 2 D (b)	18—A 3 A		
19—P 3 T D (c)	19—R 1 C		
20—T R 4 R	20—P 3 C R		
21—T D 1 R	21—R 2 C		
22—D 3 A	22—T R 1 D		
23—P 4 T R (d)	23—P 4 A		
24—T R 4 A (e)	24—T R 2 D (f)		
25—T R x A †	25—D 4 D (g)		
26—A 3 A †	26—P x P		
27—T D 1 D	27—T R 1 D		
28—T D x P	28—D x D		
29—T R x D	29—R 1 A		

NOTAS.

(a) Si 10...C 4 T ganarían las blancas una pieza, por 11 P x P, seguido de D 1 R †

(b) Desde aquí, puede el Alfil acudir á cualquiera de los dos flancos.

(c) Es evidente que las blancas amenazan ganar la Dama, con A 4 C.

(d) Impidiendo ahora á las negras hacer 23... P 4 C R.

(e) Amenazando ganar una pieza.

(f) Si 24—A x PD—25—T R x P †—25—R se mueve—26—T D 7 R y ganarían las blancas.

(g) Facilmente se ve que si 25—D x T—26—A 6 T † perdiendo las negras la dama.

(h) El Sr. Fernández Pozo jugó toda esta partida con notable acierto. Reciba nuestros sinceros parabienes.

IV.

CENTRO ASTURIANO—HABANA.

Enero 7 de 1892.

Apertura Ruy López.

BLANCAS. NEGRAS.

Sr. Steinitz.	Sr. Tchigorin.
1—P 4 R	1—P 4 R
2—C R 3 A	2—C D 3 A
3—A 5 C	3—C R 3 A
4—P 3 D	4—P 3 D
5—P 3 A	5—P 3 C R
6—C D 2 D	6—A 2 C
7—C D 1 A	7—O O
8—A 4 T (1)	8—C R 2 D
9—C D 3 R	9—C R 4 A D
10—A 2 A	10—C R 3 R
11—P 4 T R (2)	11—C D 2 R
12—P 5 T	12—P 4 D (3)
13—P T x P	13—P A x P (4)
14—P x P	14—C D x P
15—C x C	15—D x C
16—A 3 C	16—D 3 A
17—D 2 R	17—A 2 D
18—A 3 R	18—R 1 T
19—O O O	19—T D 1 R
20—D 1 A	20—P 4 T D
21—P 4 D!	21—P x P
22—C x P	22—C x C?
23—T D x A!	23—C x T (5)

Posición al verificar las blancas el movimiento 24.

NEGRAS (SR. TCHIGORIN.)



BLANCAS (SR. STEINITZ.)

24—T x P !!	24—R x T
25—D 1 T †	25—R 2 C
26—A 6 T †	26—R 3 A
27—D 4 T †	27—R 4 R
28—D x C †	Se rindió.

NOTAS POR A. C. VAZQUEZ.

(1) Nueva jugada, *Escuela Moderna* pura, á cuya jugada dá el Sr. Steinitz gran importancia. Parece que tiene por objeto evitar que el alfil pueda ser aprehendido por el caballo, quedando libre la retirada de aquella pieza hasta la segunda casilla del mismo alfil.

(2) Ataque de flanco que Mr. Mackenzie puso de moda y del cual son partidarios Mr. Blackburne y el Sr. Steinitz.

(3) Este fué el primer movimiento débil del Sr. Tchigorin, debido á una inaplicable, y sin embargo no rara distracción entre los maestros. Apuntó en su score C 5 A R, y jugó no obstante P 4 D.

(4) Funestísimo error, desde el cual el juego negro comienza á perder terreno. El Sr. Tchigorin asegura que estando muy encerradas las piezas blancas, por el lado de la Dama, y necesitando de mucho tiempo para ponerse en ataque, nada le hubiera acontecido de perjudicial jugando en vez de P A x P, P T x P...

(5) Con T D 2 R se habría prolongado la resistencia, pero las negras no se hubieran salvado por ello.

(6) El ilustre Campeón, con mirada de águila, vió aquí un magnífico y brillante mate en seis jugadas. Se abstuvo de anunciarlo, por que dice que eso no se acostumbra entre maestros, supuesto que un profesor bastante pena tiene con perder un juego, que se funde en un descuido, para que se trate de aumentársele con las jactancias del vencedor.

Preguntando nosotros al gran maestro bohemio, por que razon se había apartado en esta partida de los mesurados procedimientos de su predilecta *Escuela Moderna*, nos contestó que dicha *Escuela* no busca los golpes brillantes, pero que si las oportunidades se presentan para que se verifiquen, sería inexcusable dejar de aprovecharse prontamente de las jugadas débiles del contrario.

En resumen, las partidas 1ª y 4ª del presente match, son muy notables, y justificarán en todo tiempo el inmenso y profundo interés despertado en el mundo de los ajedrecistas, por lucha tan gigantesca.

EL PABLO MORPHY

PERIÓDICO MENSUAL DE AJEDREZ

DIRIGIDO POR

ANDRES CLEMENTE VAZQUEZ

Antiguo Presidente del Club de Ajedrecistas de México y Miembro Honorario del de la Habana.

Dirección y Administración: calle del Tejadillo núm. 42, ó apartado núm. 139, en la Admón. Gral. de Correos.—Habana.—Cuba

LOS AJEDRECISTAS ESPAÑOLES.

Sr. Director de EL PABLO MORPHY.
Habana.

Gijón y Diciembre 8 de 1891.

Muy estimado amigo: reciba V. mi mas cordial enhorabuena por la creación de la revista de ajedrez que con el precioso título de EL PABLO MORPHY, ha comenzado V. á publicar en Octubre, llenando de este modo un gran vacío en la prensa ajedrecista; pues es indudable que cada vez se hacía mas necesaria la existencia de un periódico escrito en el hermoso idioma de Cervantes, y destinado no solo á propagar la afición al mas noble de los entretenimientos humanos, sino también á servir de lazo de unión entre los aficionados españoles.

En su grata del 20 de Octubre me pide V. noticias acerca de los principales ajedrecistas de España. Es en verdad, tarea difícil para mi la que V. me encomienda; pues alejado de los grandes centros de la Península, y relacionado particularmente con un reducido número de *amateurs*, por que carecíamos de un órgano que representase la clase, pocos han de ser, amigo Director, los datos que sobre este asunto puedo proporcionarle. Pero, en fin, ahí van los apuntes que tengo en cartera, esperando no se me haga cargo alguno por las omisiones en que forzosamente he de incurrir.

Como no es posible ocuparse de los ajedrecistas españoles contemporáneos, sin mencionar en primer término á D. CELSO GOMAYO, ilustre Campeón de España, justo es tributar aquí este homenaje de admiración al que desde hace largo tiempo sostiene tan brillante en sus manos nuestro pabellón. Y cumplido este deber, entro en materia.

Es Cataluña, sin género de duda, la región de España en que mas ferviente culto se rinde á nuestro predilecto juego.

D. JUAN CARBÓ Y BATTLE.—He aquí el decano de los ajedrecistas catalanes, pues ha sido durante muchos años el maestro de todos, aunque en la actualidad dedica muy poco tiempo al tablero. Dotado de un carácter jovial, de excelentes condiciones de analista, y antiguo compositor de problemas, es Carbó conocido como el padre de los aficionados de Barcelona.

En 1862 fundó la revista titulada "El Ajedrez," de la cual aparecieron solamente trece números. Mas tarde en 1868 y con el epígrafe de "Teoría y Práctica del Ajedrez" comenzó la publicación, por entregas, de dos obras muy estimadas: la primera se intitula "Colección de Aberturas y Partidas de Ajedrez," y la segunda "Finales de Partida." Ambas quedaron sin terminar, por causas completamente ajenas á la voluntad del Sr. Carbó, cuyos laudables esfuerzos merecían ciertamente haber sido coronados de mejor éxito.

En el Torneo español, por correspondencia, verificado en 1888-89, el Sr. Carbó fué nombrado árbitro, cargo que desempeñó con esquisita delicadeza y á completa satisfacción de todos los concurrentes.

D. JOSÉ TOLOSA CARRERAS.—Médico ilustradísimo y entusiasta partidario del arte de Ruy Lopez, es mi excelente amigo el Sr. Tolosa uno de los más firmes sostenedores del ajedrez en España. Constante adalid, siempre en la brecha, y dispuesto á romper una lanza con el primer desconocido *matón* que se presente, juega con suma facilidad una partida sin ver el tablero, y resuelve en pocos minutos un difícilísimo problema en cuatro ó cinco jugadas. El Sr. Tolosa, autor del *Traité Analytique du problème d' Echecs*, impreso en París por Mr. Preti, es hoy un consumado maestro en todo lo concerniente á problemas de ajedrez, á los que en otra época haré unos doce años, consideraba como cosa fútil y baladí; habiendo sido su amigo el Sr. Carbo quien le demostró primeramente lo erróneo de sus apreciaciones, haciéndole resolver y estudiar unos cuantos ejemplos prácticos. Su afición á ellos data, pues, de esa fecha; entonces vislumbró los vastos horizontes que abarca la construcción de los problemas, sintió las bellezas que encierran estos productos de la segunda rama de ajedrez, tan acertadamente llamada la *poesía del tablero*; y comprendiendo el mérito que tiene, y la habilidad que requiere la composición de estas obras de arte, se dedicó á su estudio y análisis con verdadero entusiasmo. Su resultante han sido los preciosos problemas que ha compuesto en estos últimos años, y como consecuencia inmediata, la publicación en francés de su *Traité analytique del Problema de Ajedrez*, riquísima joya de la literatura ajedrecística moderna.

La indisputable competencia del autor; la claridad y excelente método con que ha escrito su obra; su completa originalidad y su ameno estilo, motivos son bastantes para que el *Traité* sea en lo sucesivo el obligado *libro de texto* de los nuevos adeptos y el *libro de consulta* de los ya afamados compositores. Ojalá se anime el Sr. Tolosa á publicar en castellano su obra, á la que él llama su *hija predilecta de ajedrez*; y con la cual ha sentado la base de una reputación universal.

D. JOSÉ BAQUERO.—Buen matemático, profesor del Colegio de la Inmaculada Concepción, en Valls (Tarragona), y 28 años de edad, son los principales títulos que adornan al simpático Campeón de Cataluña. En el "Círculo de Ajedrez" que existió en Barcelona en 1877-78 se formó é hizo rápidos progresos en nuestro pasatiempo favorito el Sr. Baquero, considerado hoy día, y con razón, como el mejor de los jugadores de la región catalana.

Reune grandes dotes y condiciones para llegar á ser un notable adalid de partidas, y hubiera alcanzado antes de ahora el honorífico título de maestro, si hubiese podido medir frecuentemente sus armas con alguna de aquellas entidades ajedrecísticas que por sus méritos é inteligencia han llegado al pináculo de la gloria.

Alimentado y nutrido el Sr. Baquero con las magistrales partidas de Labourdonnais, Macdonell, Anderssen, Morphy y Steinitz, y con los clásicos finales de Kling, Horwitz y Berger, posee una calma envidiable y una paciencia sistemática, para analizar con fruto la diversas posiciones que se presentan en el curso de la partida; y no se lanza á él, ni se sirve de la brillantez, sino cuando está seguro del éxito. Reputado como el mejor jugador de Cataluña, hace el Sr. Baquero todos los esfuerzos imaginables para conservar este rango; y al sentarse frente al adversario, pone empeño decidido en conseguir la victoria, luchando valeroso, ojo por ojo y diente por diente. Sus partidas en el match que ha jugado en Barcelona con el notable ajedrecista Sr. Carvajal, han despertado vivísimo interés, no solo entre los que presenciaron y siguieron con anhelo las peripecias de este combate, sino también entre los aficionados españoles en general, pues de todos era, y es conocida la magnífica escuela del maestro Carvajal. Y puesto que incidentalmente me ocupo del Vice presidente del Club de Ajedrez de la Habana, me es grato decirle que durante su estancia en Barcelona, se ha captado el aprecio y las simpatías de todos, tanto por su maestría en el tablero, cuanto por su cumplida caballerosidad. Los barceloneses le demostraron este aprecio y simpatías en el banquet que á tan eximio ajedrecista ofrecieron en Miramar, el día antes de su partida para la Coruña.

Del resultado del match, Baquero 9 partidas, Carvajal 5, puede estar con razón orgulloso el dignísimo profesor de Valls, pues con su reciente victoria acaba de conseguir el título de maestro. Los aficionados le felicitamos por su triunfo y esperamos

vivamente verle empeñado en nueva lucha con otro adversario, bien sea compatriota nuestro, ó bien del extranjero.

Don Aquilino Arias.—Rico propietario, natural de Cudillero (Asturias) y vecindado en Madrid. Por las bellísimas condiciones de su carácter, por la amenidad de su trato, por el encanto que presta á sus partidas, por su certero golpe de vista, y por el profundo conocimiento que tiene del juego (apesar de no haber estudiado libro alguno de ajedrez) digno es de figurar mi ilustrado y querido amigo Sr. Arias entre los primeros ajedrecistas de España. Es uno de los pocos que han tenido la fortuna de ver jugar al gran maestro americano Pablo Morphy, en la Habana, en 1864. El estilo del Sr. Arias es tan peculiar, tan *sui generis*, que parece que nunca toma la cosa en serio. El recitado de ocurentes y graciosísimos versos, aplicables siempre á la jugada, peripecia ó lance que acaba de tener lugar; el tarareo de trozos de ópera, zarzuela ó canción callejera, y otros mil felices desplantes que, lejos de aminorar el interés de la partida, la hacen más amena, revelan bien claramente en el Sr. Arias condiciones escepcionales de jugador de primera fuerza, tanto por la profundidad y rapidez en su cálculo, la seguridad en el ataque y el acierto en la defensa, cuanto por los pocos, poquísimos descuidos que padece, dado su divertido y natural sistema de jugar. Siempre recordaré con gusto la gracia que nos hizo á cuantos presenciábamos una de sus partidas, oírle por primera vez exclamar con tono enfático, y prediciendo con notable exactitud la llegada, próxima ó remota (pero inevitable) de un peon á la octava casilla:

*"Quasi porta in sua mochila
il baston di morticai."*

Don Estéban Estorch.—Médico de clarísimo talento, de Barcelona, comenzó sus estudios en el tablero, siendo aún muy joven, sobresaliendo muy pronto en el difícil arte de matar á los reyes sin responsabilidad. Lástima que su profesión un día, y más tarde los negocios, le hayan impedido dedicar al ajedrez todo el tiempo que él hubiera deseado.

Don José Brunet y Bellot. Su última obra "El Ajedrez, investigaciones sobre su origen" bastaría por sí sola para sentar la reputación de un hombre, si no la tuviera ya adquirida el sábio Sr. Brunet por sus publicaciones anteriores. Así como muchos opinan que la civilización europea procede del Egipto, así también este distinguido arqueólogo de Barcelona prueba que el ajedrez tiene el mismo origen, en contra de la creencia, generalmente admitida hasta el día, de ser la India la cuna de nuestro predilecto juego.

Los estrechos límites de esta carta me impiden, amigo Director, ocuparme extensamente, como yo quisiera, de otros muchos y muy distinguidos ajedrecistas que honran con su talento el tablero en España. Sin embargo, no dejaré de mencionar los siguientes: don ENRIQUE DODERO y don MIGUET BOSCH y MAS, apreciados amigos míos y excelentes jugadores de Barcelona, y concurrentes al Torneo español por correspondencia; don MANUEL HERERO, de Lérida, primer premio en el mismo Torneo; D. *Demetrio Galeran*, ilustrado ajedrecista de Villanueva y Geltrú; don JOSÉ FÁBREGAS, de Tarragona, que posee una magnífica biblioteca ajedrecística, y está en correspondencia con las más eminentes personalidades de nuestro juego en Europa; don CÉSAR AURELIO SANCHEZ, de Jaen, ilustrado ingeniero é infatigable adalid; don VALENTIN MARIN, el más fecundo de los problemistas catalanes; el Sr. JIMENEZ DE CASTRO y don PABLO MARTÍ, ilustradísimos ajedrecistas de Barcelona; el Sr. RUIZ, en Alcalá de Guadaíra, y D. TOMÁS EPALZA en Bilbao, son aficionados de mucha fuerza, y poseedor de este último de una buena colección de libros de ajedrez; don RAMON BARSÍ y don GABINO PACHECO ZEGARRA son dos fuertes sostenedores del tablero en Toledo; don JAVIER MARQUEZ, de Burgos, don AURELIO ABÉLA, de Málaga, y don MATEO ZAMORA, de Almería, son notabilísimos problemistas, muy conocidos hace tiempo, en la gran república ajedrecística universal; don VALENTIN LOPEZ NAVALON, de Madrid, también problemista distinguido, que tuvo á su cargo la columna de ajedrez de "El Museo Universal," se halla alejado completamente del tablero, hace algunos años.

Don JOSÉ ORDOÑEZ, de Oviedo; don LEONCIO CID, de Avilés, don LADISLAO MENENDEZ; don AMADO BUSTILLO, y don RAMON CUESTA, de Gijón, son excelentes aficionados de muy buena fuerza é incansables propagandistas de nuestro inmortal juego.

ANDRÉS FERNANDEZ POZO,